



Último Domingo después de la Epifanía (A) 15 de febrero de 2026

LCR: Éxodo 24:12-18; Salmo 2 o Salmo 99; **2 Pedro 1:16-21**; Mateo 17:1-9

Oración inicial |

Dios poderoso, que antes de la pasión de tu Hijo único revelaste su gloria en la cumbre del monte santo; Concédenos que, contemplando por fe la luz de su rostro, carguemos nuestra cruz con Fortaleza y, de gloria en gloria, nos transformemos en su imagen; quien contigo y el Espíritu Santo vive y reina, un solo Dios, ahora y siempre. Amén.

Contexto |

En el uso moderno, un «testamento» es un documento legal que contiene instrucciones sobre los últimos deseos de una persona tras su muerte. Se refiere al legado de una persona y a lo que desea dejar tras de sí.

2 Pedro es un tipo de escrito similar. Esta epístola es un ejemplo del antiguo género literario judío del testamento. 2 Pedro es un testamento en forma de carta. Un testamento, en este sentido, también se refiere al legado y los últimos deseos de una persona. Este género literario era la forma que tenían los líderes de despedirse de sus seguidores cuando se acercaba la muerte (2 Pedro 1:14). Por lo general, incluye recordatorios de sus enseñanzas, consejos éticos, advertencias y, tal vez, predicciones para el futuro.

Los testamentos no solían ser escritos por el líder en cuestión, sino por otra persona que escribía en su nombre, tal vez uno de sus seguidores. 2 Pedro no es una excepción. La mayoría de los estudiosos del Nuevo Testamento, ya desde el siglo III, no creen que el apóstol Pedro escribiera realmente 2 Pedro. Varios factores llevan a esta conclusión, pero la fecha probable en que se escribió esta epístola es clave.

Pedro 3:16 menciona que todas las cartas de Pablo fueron malinterpretadas de la misma manera que «demás Escrituras». Esto implica no solo que los escritos de Pablo están completos, sino que se consideran escrituras. Esto no ocurrió hasta el siglo II, aunque tanto Pedro como Pablo murieron a mediados de la década de 60. La epístola también toma prestado mucho de Judas. Esto sitúa a 2 Pedro como probablemente el último texto del Nuevo Testamento en ser escrito, probablemente a principios o mediados del siglo II o posiblemente a finales del siglo I.

Alguien que escribe en nombre de Pedro encaja en el género del testamento. El escritor emplea con frecuencia la primera persona del plural, lo que indica un probable papel como representante de un grupo apostólico. El escritor puede haber formado parte de un grupo estrechamente vinculado a Pedro y sus enseñanzas. La fecha tardía de esta epístola también contribuye al problema que aborda: la necesidad de perseverancia fiel en la vida cristiana mientras se espera el regreso de Cristo. Las primeras generaciones de

cristianos, incluido Pedro, estaban muriendo, pero Jesús aún no había regresado. Esto llevó a que los «falsos maestros» (2:1) dijeran que Jesús no volvería y que, por lo tanto, la vida moral y fiel no importaba realmente.

Reflexión teológica |

La lectura de hoy proviene del inicio del argumento del autor contra estos falsos maestros. El autor rechaza la idea de que el regreso de Cristo sea un mito ingeniosamente ideado (v. 16) y afirma dos formas en que la comunidad puede estar segura de ello.

En primer lugar, Pedro, Santiago y Juan fueron testigos oculares de la majestad de Cristo (v. 16). El autor relata el testimonio de Pedro sobre la transfiguración de Jesús en la montaña y cómo oyó a Dios Padre decir: «Éste es mi Hijo amado, a quien he elegido» (v. 17). Este acontecimiento se narra en la lectura del Evangelio de hoy, Mateo 17:1-9 (cf. Marcos 9:2-8, Lucas 9:28-36).

«Poder», «honor y gloria» y «grandedad», así como la proclamación de Dios Padre (vv. 16-17), enfatizan el estatus de Jesús como el Mesías de Dios que salvará a la humanidad y, en última instancia, gobernará los «cielo nuevo y la tierra nueva» (2 Pedro 3:13). La «gloria» se utiliza a menudo en el Nuevo Testamento en relación con la segunda venida de Cristo (por ejemplo, Marcos 8:38, 13:26, Lucas 21:27), y estas descripciones también están vinculadas con el relato de la Transfiguración (Mateo 16:27 precede a la lectura del Evangelio de hoy). La Transfiguración marca la irrupción de la gloria plena de Cristo en el mundo físico actual, y el autor la considera un anticipo de la gloria de Cristo en su segunda venida. El argumento a favor del regreso de Jesús se basa en la experiencia vivida por Pedro y los demás apóstoles. No se trata de algo que inventaron ingeniosamente, sino de algo que presenciaron de primera mano (v. 16). Los falsos maestros sobre los que advierte el autor niegan la realidad de la segunda venida de Cristo, pero el testimonio ocular de Pedro sobre la Transfiguración establece la veracidad del regreso de Jesús.

Pero no es solo la experiencia lo que establece esa confianza. El «mensaje de los profetas» de las Escrituras también apunta a Jesús y a su regreso. El autor dice que «los profetas nunca hablaron por iniciativa humana; al contrario, eran hombres que hablaban de parte de Dios, dirigidos por el Espíritu Santo» (v. 21).

Más adelante, 2 Pedro 3:2 exhorta a los lectores a recordar no solo las palabras de los profetas, sino también los mandamientos del Señor y Salvador transmitidos por medio de sus apóstoles. Esto, junto con la mención de los escritos de Pablo en 3:16, implica que los escritos de los propios apóstoles se consideran inspirados por el Espíritu Santo.

La defensa del autor de la segunda venida de Cristo se basa en el testimonio histórico de los apóstoles de la Transfiguración y en la inspiración divina de las Escrituras. Las Escrituras no fueron escritas solo por voluntad humana o por imaginación (v. 21). Así como Pedro y los demás fueron testigos de la gloria de la Transfiguración y la contaron, también la palabra de Dios se comunica a través de la participación humana en la redacción de las Escrituras.

La experiencia y las Escrituras establecen la fiabilidad de las enseñanzas de Pedro sobre Cristo y su regreso. Debido a que los apóstoles experimentaron a Jesús y a que las Escrituras hablan de él, los cristianos pueden tener fe en que Cristo regresará. Y podemos esforzarnos por vivir una vida fiel y virtuosa ahora.

A lo largo de la temporada de Epifanía, las lecturas del evangelio nos han mostrado la revelación progresiva de la identidad de Jesús, que culmina hoy con la transfiguración de Cristo en gloria. Escrituras como estas son una forma de conocer a Cristo. Pero, al igual que Pedro, también podemos conocer a Cristo a través de la experiencia: los sacramentos, la oración, el culto, las relaciones con los demás, el tiempo dedicado a la creación.

Este conocimiento de Cristo, que nos llamó por su propia gloria y excelencia (2 Pedro 1:3) nos permite llegar a ser participantes de la «naturaleza de Dios» (1:4). A través de Cristo, se nos ha «concedido todo lo que necesitamos para la vida y la devoción» (1:3). Cuando nos enfrentamos a falsas enseñanzas, dudas o desánimo, nosotros, al igual que el autor de 2 Pedro, podemos recurrir a la fiabilidad de la experiencia y las Escrituras para reforzar nuestra fiel perseverancia, mientras esperamos y «conozcan mejor a nuestro Señor y Salvador Jesucristo y crezcan en su amor» (2 Pedro 3:18).

Preguntas para la reflexión |

- ¿Dónde ves pruebas de la irrupción de la gloria de Cristo en el mundo?
- ¿De qué manera las Escrituras han sido para ti «una lámpara que brilla en un lugar oscuro» (v. 19)?
- Cuando te asalta la duda sobre la fe, ¿de dónde sacas tranquilidad? ¿Qué experiencias o pasajes de las Escrituras sostienen tu perseverancia en la fe?

La fe en la práctica |

¿Qué experiencias personales o pasajes bíblicos favoritos son importantes para tu fe y te ayudan a confiar en Jesús? Si estuvieras escribiendo un testamento, ¿en qué fuentes te basarías para establecer el legado de tu fe? Tómate un tiempo para reflexionar sobre esto. Escríbelo para que puedas recurrir a ello como fuente de inspiración para perseverar en la fe. Considera la posibilidad de compartirlo con un amigo.

Brandon Medley es candidato al sacerdocio en la Diócesis de Georgia. Es estudiante de último año del programa híbrido M.Div. en el Seminario Teológico General y actualmente presta servicios en la Iglesia Episcopal St. Barnabas en Valdosta, Georgia. Trabaja como intervencionista conductual en una escuela primaria. Brandon disfruta compartir su vida con su esposa, Elizabeth, y sus dos perros, Fred y Betty. Le gusta el senderismo, la observación de aves y Star Wars.



Los Sermones que Iluminan y los estudios bíblicos que funcionan son una oferta conjunta de Forward Movement y la Oficina de Comunicación de la Iglesia Episcopal.

<https://www.episcopalchurch.org/sermones-que-iluminan/>